

RASGOS BIOGRAFICOS

Del Ilmo. y Rmo.

Sr. Dr. D. Pedro Loza y Pardave.

No vamos á tejer la biografía ni siquiera á escribir un artículo biográfico de nuestro venerable y santo Prelado. Intimamente ligada la vida pública del actual Metropolitano de esta Arquidiócesis con los más importantes acontecimientos religiosos, sociales y políticos del país en los últimos años, necesitaríamos exhibir á la vista de nuestros lectores una serie de cuadros históricos, varios de ellos sombríos y lúgubres, en que digna y luminosa destacárase á cada momento la figura del centinela de Israel, del intrépido Jefe de una de las escuadras que forman la armada gloriosa de la Iglesia Militante, del que fué, en suma, Príncipe de la Iglesia de Sonora y lo es ahora de la de Guadalajara; y esa tarea, esa empresa requeriría un voluminoso libro. Vamos únicamente á vuela pluma, en el presente artículo, á trazar algunos rasgos, unas cuantas líneas, de las múltiples que constituyen la figura del hombre ilustre que ciñe la Mitra jalisciense y de quien hoy Guadalajara vestida de gala y radiante de júbilo celebra las Bodas de Oro ó Jubileo sacerdotal.

Nació el Ilmo. Sr. Loza en la ciudad de México el 18 de Enero de 1815, y hechos de una manera brillante sus estudios escolares en la misma ciudad, recibió el Sagrado Orden del Presbiterado en Culiacán, capital del Estado de Sonora, el 19 de Marzo de 1838, siendo por ese tiempo Familiar del sábio Prelado de aquella Diócesis y después Arzobispo de México Ilmo. Sr. D. Lázaro de la Garza y Ballesteros, y celebró su primera misa

el 19 del mismo mes, cumpliendo por lo mismo, el día de hoy, exactamente cincuenta años de haber ofrecido eu el altar católico por la vez primera el gran Sacrificio de la Redención.

Antes de ocupar la Sede Episcopal, fué el nuevo sacerdote preparado por Dios para tan honroso cuanto difícil puesto, desempeñando sucesivamente los cargos de Catedrático y Rector del Seminario Conciliar del mismo Obispado, y de Secretario del Gobierno de la Sagrada Mitra.

Preconizado Obispo de Sonora el 18 de Marzo de 1852, por la promoción del Ilmo. Sr. de la Garza y Ballesteros á la Sede Metropolitana de la República, recibió el Sr. Loza la Santa Unción Episcopal en la Iglesia de San Fernando de México, el 22 de Agosto del mismo año, habiendo empuñado el cayado de Pastor de la Grey Sonorense hasta el 22 de Junio de 1868.

Pero dejemos á un lado esos tiempos; hagamos punto ómiso del Pontificado de nuestro amadísimo Arzobispo en las regiones septentrionales de nuestra Patria, y cerrando los oídos á los mugidos de la tempestad revolucionaria que recorrió en aquellos años el territorio de la Nación, azotando en sus ímpetus á la Iglesia Mexicana y arrastrando á veces hasta lejanas tierras con sus vientos huracanados la Mitra y el Báculo del Pastor Sonorense, quien, arrebatado por el ciclón político-religioso, comió también como otros de sus colegas el amargo pan del ostracismo, amasado con las lágrimas de la nostalgia; fijémonos tan solamente en lo que más de cerca nos atañe, en el Pontificado del Ilmo. Sr. Loza en esta Arquidiócesis.

**

Llevado al cielo nuestro primer Metropo-

litano el santo y sábio Espinosa el 12 de Noviembre de 1866, la Iglesia de Guadalajara lloró su orfandad tristísima casi dos años, y por fin, conolido de sus gemidos el Altísimo, dióle un nuevo Esposo el 22 de Junio de 1868, con la promoción del Obispo de Sonora al Arzobispado de Guadalajara, del cual S. S. Ilmo. tomó posesión el 23 de Marzo de 1869.

Con gozo recordamos la entrada á Guadalajara de nuestro Jefe espiritual. Grabadas han quedado en nuestra memoria la ovación y demás demostraciones de aprecio y veneración que hizo esta Metrópoli á su nuevo Pastor al arribar á sus inmediaciones, al atravesar sus calles, al entrar á su Iglesia Matriz, al resonar bajo las bóvedas de ésta el solemne "Te Deum," al recibir el nuevo Prelado la obediencia del V. Cabildo y luego del Clero Secular y Regular, y al empuñar las riendas del gobierno de la Arquidiócesis.

¡Qué lejos estábamos entonces de llegar á este día feliz, de ver á Guadalajara celebrando entre trasportes de júbilo este festival de su Ilmo. y Rmo. Prelado! ¡Cuántos que tomaron participio activo en la celebración del epitalamio de esta Iglesia Metropolitana con su nuevo Esposo habitan ya la ciudad de los muertos, en las regiones de la eternidad! ¡Los ilustres Capitulares y sábios y renombrados eclesiásticos Ortiz y Verdía, honra y prez del clero jalisciense, que formaron la Comisión para ir á Zapopan á recibir al nuevo Arzobispo!... El benemérito D. José Palomar que preparó en su Fábrica de Atemajac un banquete para el ilustre caminante y su distinguida comitiva!... Pero no es esta la ocasión de evocar tales recuerdos. Día de entusiasmo, no de tristeza, es el día de hoy.

Asido el timón de la nave de esta Iglesia por el nuevo Piloto, háse distinguido éste por su virtud acrisolada, y especialmente por su humildad profunda y por su prudencia, durante veinte años que lleva de gobernar tranquilamente la Grey que le está encomendada, conciliándose así el respeto, el afecto y la veneración de todas las clases sociales.

Trabajo de reconstrucción ha sido principalmente, durante cuatro lustros, el del gobierno arzobispal del Sr. Loza. La tempestad revolucionaria desmantelado había la barquilla confiada al nuevo Piloto; y los terremotos políticos habían amontonado ruinas y

más ruinas del edificio social. Y era necesario hacer desaparecer las averías de la embarcación. Y urgía reparar los desperfectos del edificio. Y esa fué la larga y penosa tarea que tocó á nuestro Arzobispo, apenas volvió de Roma, donde figuró entre los Príncipes de la Iglesia que, al llamado del inmortal Pio IX, asistieron al Concilio Ecueménico celebrado en el Vaticano: tarea que ha llevado á cabo con tanta paciencia como perseverancia, y que basta por sí sola para dar prez y renombre á su Administración.

Pero además de ese trabajo que no hace ruido, y fuera de haber visitado á su Grey nuestro Pastor, en cuanto se lo ha permitido su edad y la desmesurada extensión de la Arquidiócesis, el Ilmo. Sr. Loza ha fundado ciertas instituciones é introducido é impulsado varias reformas de alta trascendencia religiosa y social. Nos vienen de pronto á la memoria las siguientes:

Al Ilmo. Sr. Loza se deben las hoy florecientes, concurridísimas y numerosas Escuelas Parroquiales en la Arquidiócesis, contándose en esta sola población 16, donde la niñez recibe una educación amplia y sólida, fundada en la enseñanza religiosa eliminada injusta y perniciosamente de la Escuela Oficial. Cada año los brillantes certámenes de los niños y niñas de los Establecimientos Parroquiales y la espléndida y patética fiesta de premios que sigue á esas lizas de la inteligencia infantil, proclaman con la elocuencia de los hechos los inmensamente benéficos resultados de esa quizá la más meritoria obra de nuestro Prelado, la cual ya tiene catorce años de vida.

Al Ilmo. Sr. Loza se debe la fundación de la respetable Academia Pontificia de Guadalajara, donde con honra y gloria de la milicia sacerdotal de Cristo, y con lustre de la ciencia católica, han ceñido sus sienes con los lauros académicos tantos hombres de mérito que dignamente ocupan hoy elevados puestos en la Iglesia, y gozan de merecida y distinguida reputación en la república de las letras y en las lides intelectuales.

Al Ilmo. Sr. Loza son debidas la enseñanza, en el Seminario, de la áurea Filosofía de Santo Tomás, por las obras de los eminentes filósofos tomistas de sangre pura González y Liberatore, cinco años antes de que expidiera León XIII su Regla Filosófica ó sea la Encíclica "Aeterni Patris" y la enseñanza de los

ráneas que tengan que presentar obsequios y felicitaciones al Illmo. Prelado.

DIA 21.

Concurrirá la Academia Pontificia con todo su cuerpo de Doctores, para felicitar, como todos, al Illmo. Señor Arzobispo.

A las diez de la mañana concurrirá al Arzobispado con igual fin la comision del Liceo Católico, que nombre su Director, la Escuela de Jurisprudencia y los colegios y escuelas particulares de niños para felicitar al I. S. Arzobispo y presentarle sus obsequios.

Por la tarde, a las 5, concurrirán para hacer otro tanto, los colegios y escuelas particulares de niñas.

Terminada la manifestacion, se formará un album conteniendo el retrato de S. S. Illma. una descripcion de las fiestas, las poesías y artículos encomiásticos que en los periódicos se publiquen con este motivo, todo lo cual será ofrecido á su tiempo al Illmo. Sr. Arzobispo, como un recuerdo de su Jubileo Sacerdotal.

Las comisiones respectivas, conociendo los sentimientos religiosos que animan á los vecinos de esta ciudad, y el merecido afecto que profesan al Ilustrísimo Prelado, les suplican que los dias 18 y 19 adornen el exterior de sus casas, y las iluminen por las noches.

DISCURSOS DE FELICITACION

DEL VENERABLE CABILDO.

Illmo. y Rmo. Señor:

"La ciudad está de pláceme, y aparece engalanada celebrando con entusiasmo el aniversario quincuagésimo de las Bodas de Oro de V. S. Illma. Y con razón, porque este día es y será de eterna remembranza en esta capital y toda la Diócesis Arquiepiscopal. Todos los sacerdotes sus súbditos, y su V. Cabildo, nos hemos reu-

nido hoy con V. S. Illma., elevando nuestras humildes preces, y dando gracias á la Divina Providencia por el beneficio que nos ha hecho, de conservar la respetabilísima persona de V. S. Illma., y que esta fiesta la celebráramos con inusitado gozo, y con una espléndida manifestación religiosa, haciendo retremblar las bóvedas de nuestra Iglesia Catedral con la música sagrada y las más bellas armonías de nuestra liturgia, toda llena de magestad y de los más elevados sentimientos.

"Esta afortunada Diócesis cuenta como un señalado don de Dios, el que le haya concedido desde su erección tantos ilustres Prelados, de grande zelo, sabiduría, mucha prudencia y con las más relevantes virtudes para gobernarla con tanto tino y prudencia y levantándola á la altura en que hoy se halla, no obstante las difíciles circunstancias y tiempos por que ha atravesado.

"A V. S. Illma. debe mucho Guadalajara, y todos los pueblos que forman su grey reciben continuamente la acción más eficaz de su acertado gobierno y los cuidados más solícitos en bien de los fieles. Essta Arquidiócesis, pues, se congratula de tener á V. S. Illma. por su Prelado y Pastor meritísimo; de manera, que al hacer ahora nosotros esta manifestación de nuestro agradecimiento y gratitud á Dios, de quien nos viene todo bien, no hacemos más que pagar un tributo de nuestro reconocimiento en esta fiesta solemne, por los favores recibidos. Yo, pues, Illmo. Señor, tomando la palabra por todo el Cabildo, aunque en mi individualidad sea el último de ellos, tengo el más alto honor de presentar á V. S. Illma. *el homenaje de nuestra más respetuosa y sincera adhesión y las más calurosas felicitaciones, en este venturoso día, que nos recuerda el quincuagésimo aniversario de su ordenación sacerdotal*, deseándole al mismo tiempo, buena salud y muchos años de vida para consuelo de esta Diócesis, bien de la religión y de la Iglesia mexicana, de la cual forma una gran parte con los obispos sufráganos que constituyen

esta Metrópoli, y que con las luces de lo alto, llene V. S. Illma, la altísima misión que Dios Nuestro Señor le ha confiado, y de quien esperamos reciba á su tiempo la corona inmarcesible de los Príncipes de la Iglesia que más hayan trabajado en la viña del Señor. Estos son, Illmo. Señor nuestros votos, como lo hemos pedido á nuestro Dios, al celebrar este acontecimiento, que será memorable en los fastos, de nuestra Iglesia."—Dije.

DEL SEMINARIO.

"Ciertamente nada más justo que el que los hijos estén animados de la alegría más pura cuando ven enaltecidos á sus amorosos padres para quienes han sido objeto de predileccion y de cariño: hoy Illmo. Sr., cuando todas las clases de nuestra sociedad poseídas del más puro entusiasmo se agrupan en derredor de vuestra venerable persona para celebrar hasta donde les es dable, el quincuagésimo aniversario de vuestra Ordenacion Sacerdotal, el Seminario Conciliar de esta Metrópoli que se gloria de pertenecer en cierto modo á la familia de V. S. Illma. no sólo por la naturaleza de su misma institucion, sino además, por los desvelos, beneficios y cariño realmente paternales con que siempre V. S. Illma. se ha dignado distinguirlo, tiene el honor de venir á ofrecer el homenaje de su filial adhesión, profundo respeto y sinceros plácemes.

"Este Seminario, cuya existencia data de los primeros tiempos de la ereccion de nuestra diócesis ha sido siempre colmado, de innumerables beneficios por nuestros felicitos Prelados; si nuestros archivos no nos presentan documentos muy claros acerca de esta verdad en años más remotos, es indubitable que, desde hace cerca de dos siglos, cuando el Illmo. Sr. Galindo daba sábias constituciones y acertados reglamentos al Seminario, hasta los felices dias del Pontificado de V. S. Illma., los Pastores de la Iglesia de Guadalajara han impartido á ese plantel innumerables bienes.

"V. S. I., cuando el huracan revolucionario causó al Seminario males gravísimos, ha sido su restaurador, su apoyo, su sosten. V. S. Illma. en el año de 1876 introdujo en él la enseñanza de la Filosofía del Angel de las Escuelas; introdujo tambien el estudio de los clásicos latinos cristianos, ha hecho poner en ejecucion el plan de estudios concebido por el inolvidable y querido Illmo. Sr. Espinosa, y solo los que hemos tenido la grande honra de desempeñar el Rectorado en ese establecimiento en tiempo de V. S. Illma., somos capaces de conocer la serie no interrumpida de sacrificios que V. S. Illma. ha hecho en pro del Seminario y de sábias y prudentísimas resoluciones que ha dictado para su buen régimen y gobierno.

"Por tanto, Illmo. y Rmo. Sr., el que habla: tiene el honor, á nombre de los Sres. Profesores y alumnos del Seminario, á nombre tambien del Colegio de infantes, institucion planteada en el Pontificado de V. S. Illma., compuesto de los Niños de Coro de esta Catedral aquí presentes, presididos por su digno aunque joven Rector, de manifestar á V. S. Illma. y Rmo. cuánto es nuestro júbilo y regocijo en el presente dia; ofrecemos á V. S. Illma. nuestra profunda adhesion, respeto y obediencia; elevamos al Altísimo nuestros votos para que prolongue para nuestro bien y el de toda esta Arquidiócesis que gobierna, su importante vida, colmando á V. S. Illma. de toda clase de bendiciones."—HE DICHO.

EL CLERO SECULAR Y REGULAR.

Illmo. y Rmo. Señor:

"En este gran dia, que es la síntesis de medio siglo que se ha deslizado en la vida Sacerdotal y Episcopal de V. S. Illma. se condensan los mas gratos afectos de veneracion, amor y adhesion de millares de hijos y ovejas celebrando el solemne Jubileo de su amadísimo Padre y Pastor. El Clero Secular y Regular de esta Metrópoli, que en primer término conoce y experimenta el sabio, prudente y paternal gobierno de V. S. Illma., con mayor razon es atraído por la grati-

tud à asociarse al general entusiasmo que el espíritu católico hace vibrar en todos los corazones, reconociendo en vuestra sagrada Persona el dignísimo Prelado puesto por el Espíritu Santo para regir esta vasta porción de la Iglesia de Dios. Por esto es que nuestros corazones laten de júbilo y elevan cánticos de acción de gracias á la Divina Providencia por las que su Bondad tan profusamente ha derramado sobre V. S. Illma. en el periodo quinquagenario de su Sacerdocio y Episcopado; y por habernos hecho participantes de ellas por casi la mitad de este tiempo que ha gobernado esta extensa Arquidiócesis. En grande estima tenemos el alto honor que se presenta á los Párrocos y al Clero todo de esta ciudad, al ser admitidos á presentar reverentemente sus felicitaciones en este fausto aniversario; formulando sus mas ardientes votos porque Dios Nuestro Señor prolongue indefinidamente por muchos años la vida de V. S. Illma. Dignaos, Illmo. Señor, aceptar bondadosamente estos profundos y sinceros sentimientos de vuestro Clero Metropolitano."

LA JUNTA

Illmo. y Rmo. Señor:

"En nombre de la Junta constituida por una gran parte de los principales vecinos de esta ciudad, para arreglar la celebración del quincuagésimo aniversario de vuestra ordenación sacerdotal, tengo el honor de dirigir la palabra á V. S. Illma. y Rma.

"Grato por extremo es para dicha Junta, presentaros en la solemnidad de este día, Illmo. y Rmo. Señor, los respetuosos parabienes y filiales congratulaciones de vuestros numerosos diocesanos, que logran esta fausta ocasión, para ofrecer á su celoso y buen Pastor, el homenaje de su veneración y de su amor.

"Complacencia es ésta, tanto más grande, cuanto que con rendir á V. S. Illma. y Rma. ese debido tributo, lo rinden al mismo tiempo, en virtud de la comunión católica, al Jefe Supremo de la Iglesia,

verdadero Vicario de Jesucristo, Fundador de ella.

"Cuán sublime es, Illmo. y Rmo. Señor: cuán propio de la unidad y divino origen de esa misma Iglesia, y cuán satisfactorio para nosotros, comprender, por cierta manera, en el mismo rendimiento, á la altísima dignidad episcopal de V. S. Illma. y Rma; á la Soberana é infalible autoridad del Augusto Pontífice Romano, y al poder infinito del Hijo de Dios, Salvador del mundo!

"Bien podemos, Señor, elevar así, desde la tierra hasta los cielos, el católico homenaje que os presentamos, pues sois Vos de aquellos de quienes dijo Jesucristo: "el que desprecia á vosotros, á Mí me desprecia, y el que á Mí me desprecia, desprecia á Aquél que me envió."

"Como prenda de su amor y veneración, los fieles de esta Arquidiócesis, entre los cuales tenemos la dicha de contarnos, ofrecen á V. S. Illma. y Rma., por conducto de la Junta, cuya presidencia tengo para insigne honor mío, tanto más grande cuanto menos merecido, el presente que dentro de breves días pondremos en vuestras manos, ya que por desgracia ha sido imposible hacerlo llegar aquí con mayor oportunidad, á pesar de toda nuestra diligencia y grande empeño.

"Corto es su valor material, pero es grande el que tiene por ser glorioso símbolo de la fé cristiana; por haber sido bendito por la propia mano del Padre común de los fieles, como destinado expresamente para vos, y porque es un don filial, adquirido para ofrecérselo, no solo con la cuota del rico, sino también con la humilde ofrenda del pobre.

"En este día de júbilo y de santos recuerdos para V. S. Illma. y Rma., centenares de miles de voces se levantan por todo el vasto ámbito de esta Diócesis, implorando del cielo la felicidad vuestra, y pidiendo al Ser Supremo que os conserve la vida por largos años, para beneficio de la Iglesia de Guadalajara, que con tan vivo celo, con tan señalado acierto y con tanta edificación regis, como el único objeto de vuestro asiduo y santo afán; es-

perando igualmente de la Providencia de Dios que se digne prolongar, para bien de la Iglesia universal y de la humanidad entera, la preciosa existencia del gran Papa actual, ante quien absorto de admiración, se postra el mundo, como que el Señor le ha rodeado de los más brillantes esplendores, para confusión de los enemigos del catolicismo, es decir, de la palabra misma de Dios, que aquí en la tierra se percibe en las enseñanzas de la Iglesia, y que allá en las alturas resonará eternamente en himnos celestiales.

Dignaos, Illmo. y Rmo. Sr. Arzobispo, conceder la bendición Pastoral á los que rendidamente os presentan la más sincera protesta de fiel adhesión y de amor filial.

LAS CONFERENCIAS Y ASOCIACIONES PIADOSAS.

Illmo. y Rmo. Señor:

Las conferencias de San Vicente de Paul y la Sociedad Católica de Señoras, profundamente reconocidas á los grandes beneficios que han recibido de vuestra acción Pastoral, vienen á presentaros su más entusiasta y respetuosa felicitación por vuestro cincuentenario sacerdotal.

Estas asociaciones, cuyo noble objeto es practicar la caridad para con el prójimo por medio de las *Obras de Misericordia*, reconocen y confiesan que durante el paternal gobierno de V. S. Illma., han recibido poderoso impulso para hacer el bien, impulso que es una prueba de la acción benéfica y eminentemente civilizadora del Sacerdocio, que es un ministerio de caridad.

Al tener la alta honra de felicitaros las mencionadas sociedades, os presentan estos obsequios pobres en sí, pero ricos por las ideas y afectos que simbolizan: recibidos, Señor, como una prueba de profundo respeto al Pastor: como un testimonio de grande amor filial al padre querido por cuya felicidad rogamos al Ser Supremo.

La niña Eugenia Vásquez y Schiáffino, por la comisión de niñas que representó á las familias de la ciudad.

Señor, humildes llegamos á ofrecerte conmovidas,

estas flores, recogidas para Ti con nuestras manos.

Mira en estas pobres rosas, no valor, sino el cariño que nuestras almas de niño te profesan amorosas;

De nuestras almas hermanas que alborozadas te admiran con el respeto que inspiran tus virtudes y tus canas;

Que la virtud sus destellos ha marcado en tu persona, con esa noble corona de enblanquecidos cabellos.

Nuestros tiernos corazones laten de júbilo llenos y al cielo por tí, ofrecemos nuestras puras oraciones.

Y en tanto que el galardón que mereces imploramos, de rodillas aguardamos tu sagrada bendición.

DE LAS NIÑAS OFRECIENDO

FLORES.

Señor:

De la vida, solo conocemos las caricias paternas; en esa fuente de sin igual ternura hemos adquirido la Fé y hemos aprendido á amar á Dios y á sus dignos representantes sobre la tierra.

Hoy, nos han dicho, es día de inmenso regocijo para esta Iglesia, y para todos los buenos católicos que ven en vos un padre amoroso, un Prelado insigne, modelo de grandes virtudes, bajo cuya égida marchamos en busca del verdadero bien.

Todos á porfía ansian rendir un justo tributo de cariño y gratitud á V. S. Illma.: pobres, ricos, ancianos y jóvenes han venido presurosos á ofrecer sus dones; más nosotras, pequeñitas entre los pequeños, ¿qué podríamos ofrecer? ... Ah! tomad Señor estas flores, símbolo de nuestra infancia, y aceptad nuestras plegarias, símbolo de nuestro amor.

No nos fué posible conseguir el texto

clásicos latinos cristianos; y la de la Oratoria Sagrada.

Al Ilmo. Sr. Loza se debe la provisión de Curatos y Sacristías por el Concurso, por ese procedimiento canónico muy sabiamente instituido por la Iglesia y que se había omitido por las aciagas circunstancias de la época.

Al Ilmo. Sr. Loza se debe la institución, reglamentación y fomento de la vasta y benemérita Asociación del Culto Perpetuo de Señor San José, Patrono de la Iglesia Universal y que lo ha sido de la Nación Mexicana siglos hace; Asociación que casi cuenta medio millón de socios, y que está para concluir un hermosísimo templo en esta ciudad al Padre Estimativo del Hombre-Dios, y que sostiene un buen número de estudiantes que se preparan á recibir las Ordenes Sagradas en el Seminario. Esta obra data de los años de 1876 y 1877.

Al Ilmo. Sr. Loza se debe el sostenimiento, en parte, del culto de Ntra. Sra. de Guadalupe en su Colegiata, por medio de la colecta del Centavo, instituida y reglamentada en la Arquidiócesis, desde hace diez y ocho años.

Al Ilmo. Sr. Loza se debe la institución de la Hora Santa en la Arquidiócesis en 1883.

Al Ilmo. Sr. Loza es debida la fundación de una publicación bimensual (cuenta ya doce años.) en que se dan á luz los documentos oficiales más importantes de la Iglesia Universal y de este Arzobispado para instrucción y regla del V. Clero.

Al Ilmo. Sr. Loza se debe la Agencia de las Parroquias del Arzobispado, oficina utilísima que arregla fácil y prontamente los negocios que en esta ciudad se ofrecen á los Sres. Curas y demás eclesiásticos foráneos.

Tales son las instituciones y reformas notables que, debidas al Ilmo. Sr. Loza, nos vienen de pronto á la memoria. Ellas forman solo unos rasgos fisonómicos, unas líneas del contorno que determina la figura de nuestro venerando Arzobispo, como Jefe de la Iglesia de Guadalajara.

No tenemos la mira de hablar hoy de las dotes personales de nuestro Prelado. Nos extenderíamos bastante si consideráramos en él al eminente latinista, al distinguido orador,

al correcto escritor, al matemático y naturalista inteligente, al hombre exacto en el cumplimiento de sus deberes y compromisos aun los más minuciosos, y sobre todo al sacerdote ejemplar por su modestia, por su desprendimiento, por su caridad y demás virtudes sacerdotales. Por otra parte, solamente quedemos fijarnos en el hombre público, en el Jefe de esta Arquidiócesis, en el representante de la fecunda institución del Episcopado, en la Encarnación suprema del Catolicismo en esta parte del Reino de Jesucristo; porque al hombre público, al Prelado, al Príncipe de la Iglesia, es á quien toda la sociedad en masa dirige especialmente la gran manifestación de estos días.

PROGRAMAS

que con anterioridad circularon con profusión, dentro y fuera de la Capital, para disponer y ordenar la fiesta religiosa y cívica del quincuagésimo año sacerdotal del I. S. Arzobispo de Guadalajara.

Los programas á que nos referimos, entre otras cosas, dicen:

Se encargará por cuenta de la Sociedad secular de Guadalupe á Roma la compra de un objeto adecuado para presentarlo como obsequio al Ilmo. Sr. Arzobispo, limitando su valor á 2,000 pesos.

Se mandará hacer una impresión litográfica del retrato del Ilmo. Sr. Loza, bastante numerosa, con sencillos apuntes biográficos, para repartirla en el vecindario y en las poblaciones foráneas, con la debida oportunidad.

En el propio día se organizará una comisión que pase á felicitar al Sr. Arzobispo.

Se invitará á los vecinos de las principales poblaciones de la Diócesis, para que nombren ó envíen comisionados que presenten sus respetos al Ilmo. Sr. Loza en el día de su Jubileo.

DIA 17.

A las diez de la mañana concurrirán

simultáneamente las Escuelas Parroquiales de niñas, á presentar sus obsequios y felicitaciones al Ilmo. Sr. Arzobispo.

A las cinco de la tarde todas las Escuelas Parroquiales de niños concurrirán al mismo lugar, de la misma manera y con igual objeto que las niñas.

DIA 18.

A las diez de la mañana se presentarán al Arzobispado, también simultáneamente, todas las sociedades y gremios piadosos y de beneficencia de señoras de la ciudad que tengan que felicitar y presentar algun obsequio.

A las cinco de la tarde lo harán las sociedades y gremios de hombres que estén dispuestos á verificarlo.

Por la noche pasará la comisión del M. I. y V. Cabildo á presentar á su S. S. Illma. el obsequio que de antemano este cuerpo le tiene preparado, y habrá una gran serenata organizada por el distinguido profesor Sr. D. Clemente Aguirre, en la cual tocarán dos músicas, situada una en la plazuela de la Catedral, y otra en la de la Soledad.

DIA 19.

A las cinco de la mañana, repique general en todos los templos de la ciudad.

Varias músicas reunidas á esa hora, frente al Palacio Arzobispal, tocarán algunas piezas y después recorrerán las calles hasta las siete de la mañana.

A esta hora estarán en la Catedral todas las asociaciones piadosas y de beneficencia con sus respectivos estandartes y distintivos, y se colocarán en debido orden desde el frente del Ciprés hasta la puerta que comunica al Sagrario, por la nave Sur, inclusa la Junta Iniciadora de esta celebración.

A las siete y media comensarán los Oficios, y concluida la Prima, irá el V. Cabildo hasta el Sagrario á recibir al Ilmo. Sr. Arzobispo. Tan luégo como S. S. Illma. se presente en la Catedral

será saludado con una entusiasta marcha compuesta por el citado Sr. D. Clemente Aguirre.

Llegado S. S. Illma. al altar, comenzará la Tercia, y concluida, será la procesion y después la Misa, ensayada con anticipación y puesta en ejecución por más de 80 profesores; y en la que predicará el Sr. Lectoral Dr. D. Atenógenes Silva.

Concluida la Misa y el *Te-Deum*, se trasladará S. S. Illma. al Palacio Arzobispal, en donde la Junta, asociada con las personas que quieran incorporarse á la Comisión, le presentarán, en nombre de los fieles de la Arquidiócesis, un valioso obsequio.

A continuación, harán lo mismo el V. Cabildo, y después el Seminario Conciliar, al que se asociará el Colegio de Infantes.

A las cinco de la tarde concurrirán, á la vez, todos los Sres. Párrocos y todo el Clero Secular y Regular de la ciudad, presididos por el Sr. Cura Rector del Sagrario Metropolitano, para dirigir al Ilmo. Sr. Arzobispo sus felicitaciones y presentar sus obsequios.

A las 6 y media de la tarde, habrá otro repique general.

En la noche, iluminación en el exterior de la Catedral, Sagrario y demás templos de la ciudad.

De las 8 á las 10 de la noche, gran serenata en las plazuelas de la Catedral y del Sagrario.

A las diez de la misma habrá en la plazuela de la Soledad unos brillantes y vistosos fuegos artificiales.

DIA 20.

A las diez de la mañana concurrirá al Arzobispado un grupo de sesenta niñas con ropajes blancos, que, en representación de la sociedad femenina de Guadalajara, están preparadas para ofrecer al Ilmo. Sr. Arzobispo unos vistosos ramilletes de flores naturales.

A las cinco de la tarde, concurrirán, también simultáneamente, al Arzobispado, las comisiones de las Parroquias fo-